

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 cien-

tares 75 céntimos

N.º atrasado 10 céntimos

DIRECTOR: BENIGNO VARELA

N.º del día 5 céntimos

Año IX

No se devuelven los artículos y fotos que nos manden espontáneamente y no se publican.

Madrid, 16 de Noviembre de 1918.

Toda la correspondencia administrativa, dirijase al Administrador.

Núm. 402

EN ESTAS HORAS ÚLTIMAS SE NOS ESTÁN REMITIENDO MUCHAS Y PRESTIGIOSÍSIMAS ADHESIONES Y ENÉRGICAS PROTESTAS, HOMENAJE DE ENTUSIASMO Y LEALTAD HACIA S. M. EL REY DON ALFONSO XIII COMO CONSECUENCIA DE LA ACTITUD EN EL PARLAMENTO DE LOS REVOLUCIONARIOS QUE QUIEREN IR AQUÍ DE BRACERO CON EL BOLCHEVIKISMO. EN EL PRÓXIMO NÚMERO SE DEDICARÁ AMPLIO ESPACIO A ESTE GRAN HOMENAJE QUE ESPONTÁNEAMENTE SE INICIÓ POR NUESTROS AMIGOS.

Ayer mañana estuvo en Palacio, ofreciendo sus respetos al Rey, el encargado de Negocios de la República francesa, M. Dard, con objeto de cumplir, cerca S. M., una misión de su Gobierno, altamente satisfactoria.

M. Dard expresó, en nombre de Francia, al Rey D. Alfonso, los sentimientos

EL JEFE DEL GOBIERNO

CARTA ABIERTA

ALFONSO XIII Y LOS ALIADOS

Excmo. Sr. Marqués de Añuncemas, Presidente del Consejo de ministros.

Mi muy respetado y querido amigo: En estos primeros instantes, cuando tantas felicitaciones llegarán a usted, yo no le felicito. Pero en cambio sí me felicito, y que soy fervoroso y leal adicto a S. M. el Rey Don Alfonso XIII, de que se haya constituido este Gobierno que usted tan dignamente preside, homogéneo, francamente liberal e integrado por hombres idealistas al régimen.

Son horas críticas las actuales y a todos los patriotas dinásticos nos debe unir un mismo entusiasmo: el de jurar por nuestros más íntimos amores defender con la vida a nuestro Soberano, que tan generosa, hidalga y humanitaria labor realizó durante la horrenda catástrofe europea cuyo fin llegó. El Rey salvó a España, conquistando por su actuación humanitaria personalísima gratitudes en el extranjero hacia nuestro país. Justo será que los monárquicos españoles, firmemente unidos, pongamos el máximo esfuerzo sirviendo a la nación al lado de nuestro Soberano.

Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII tuvo siempre admiración profunda y cariño intenso para Francia—donde también a nuestro augusto señor se le admira y quiere—; para Inglaterra, la patria de nuestra hermosa y bonísima Soberana; para esa Bélgica heroica y abnegada, que no olvidará nunca lo que hizo Don Alfonso XIII salvando de la muerte a varios belgas sentenciados por el invasor.

Dentro de la neutralidad, LA MONARQUÍA demostró entusiastas simpatías hacia la causa que acaba de triunfar. Combatimos duramente las agresiones que los alemanes hicieron contra nuestros buques. Alemania tuvo una torpe diplomacia que convulsionó a todos los países. A Francia y a Inglaterra—que tanta gratitud deben a Don Alfonso XIII—les interesa en grado sumo que la revolución y la anarquía no lleguen también a España. Y yo en estos críticos momentos me pregunto: ¿A quién se debe vigilar hoy en España y contra quienes se debe proceder rápidamente con energía? Mi sinceridad de aragonés advierte a usted en estos renglones que acaso entre los que quisiesen provocar estos días revueltas figuren espías y malos españoles asalariados.

Y termino llevando a los puntos de la pluma lo que saliendo de mi corazón, es el grito que a todos nos debe agrupar hoy: ¡Viva el Rey!

Muy suyo,

BENIGNO VARELA.

Madrid, 10 de Noviembre de 1918.

LOS PUEBLOS VICTORIOSOS Y NUESTRO MONARCA

Del Rey a M. Poincaré:

«Al firmarse el armisticio deseo, mi querido Presidente, felicitaros de todo corazón por haber llegado al fin de esta gloriosa epopeya del ejército y de la nación francesa, que nos ha enseñado a todos lo que son el patriotismo y el valor. Creed en mis sentimientos particularmente afectuosos.

ALFONSO».

Del Presidente al Rey:

«París-Elíseo 13 (11,52 mañana).

A Su Majestad Alfonso XIII.

Profundamente conmovido por la felicitación que Vuestra Majestad se ha dignado dirigir a la nación y al Ejército francés, renuevo a V. M. mi ferviente agradecimiento por la constante solicitud que ha mostrado hacia las víctimas de la guerra y le ruego que crea en mi fiel amistad.

RAIMUNDO POINCARÉ.

El Rey Jorge ha contestado a nuestro Soberano en los términos siguientes:

«Te agradezco con todo mi corazón tus amables felicitaciones con motivo de la firma del armisticio, que nos trae la ansiada paz. También te agradezco muy sinceramente tu cariñoso recuerdo a mi Ejército.»



A la Redacción de "La Monarquía"
lector asiduo y admirador con-
stante de sus patrióticos trabajos.
M. Poincaré

de gratitud de aquel pueblo por las constantes muestras de afecto que ha recibido del Rey durante la guerra, y sobre todo por la humanitaria labor realizada en favor de los prisioneros de guerra.

El Monarca español agradeció mucho las frases del encargado de Negocios de Francia.

Refiriéndose a esta visita, la embajada de la vecina República nos envía la siguiente nota:

«En el momento en que los prisioneros de guerra franceses van a poder regresar a su patria, Francia no olvida la solicitud con que S. M. el Rey de España no cesó de rodearlos desde el principio de las hostilidades.

La acción bienhechora de S. M. ha logrado con frecuencia libertar a esos infortunados, ha endulzado en favor de ellos los rigores del cautiverio y ha atenuado las angustias de la espera.

El Presidente de la República y el Gobierno francés han deseado hacer expresar de un modo especial a S. M. el Rey su profunda gratitud.»

Ayer mañana S. M. se dignó recibir al encargado de Negocios de Francia para el cumplimiento de tan elevada misión.

El Rey de Italia ha respondido en términos muy efusivos al que S. M. le dirigió hace unos días.

Los despachos de gratitud que está el Monarca recibiendo estos días de diferentes Naciones, pero especialmente de Francia y Bélgica, ascienden a varios centenares.

Los hemos visto correr.

Los alborotadores—gentecilla de mala muerte, pagada a real y medio por barba—que en la tarde del miércoles invadieron las inmediaciones del Congreso y la Carrera de San Jerónimo, no lograron salirse con la suya produciendo el pánico. Semejante colección de sinvergüenzas que en la tarde anterior había ensayado con mejor éxito su intento de perturbación, se llevó el miércoles una buena ración de palos. Al reparto de ella tuvimos el honor de contribuir, destacando un grupo de amigos, que como los oficiales del Ejército vestidos de paisano que estaban a nuestro lado, no nos hallábamos dispuestos a consentir los gritos subversivos de esos aprendices de revolucionarios. La conducta de dichos oficiales es por demás loable y la de todos cuantos, amantes del orden, salen al paso de los que quieren alterarlo. Sepan estos que la ensalada de palos, repartida lo más equitativamente posible, tendrá su feliz continuación siempre que los descamisados se empeñen en ir por más. Los tiempos no están para contemplaciones y una tanda de golpes en momento oportuno es la terapéutica más indicada para curar la fiebre revolucionaria. Los vimos correr. Y siempre que salgan a la calle a gritar ¡Viva la República!, se encontrarán con nuestros bastones y nuestro grito de ¡Viva el Rey!

SE VAN DANDO PALOS

Un despacho de Bilbao dió cuenta de que el martes por la tarde, en la calle del Correo, ocurrió un incidente que pudo revestir caracteres graves.

En la mencionada calle hay establecida una Agencia anunciadora, donde se exponen en una «cristalera» anuncios comerciales en forma de telegramas y extractos de la Prensa. Serían las siete cuando pasó por la calle del Correo nuestro distinguido amigo D. Enrique González Careaga, gentil hombre de S. M., y al ver expuesto en dicha Agencia un extracto del discurso pronunciado por D. Marcelino Domingo en el Congreso, con comentarios contra el Trono, rompió todos los cristales, lo cual produjo violentas protestas del público que había congregado ante la Agencia.

Un guardia civil detuvo y condujo al Gobierno civil al Sr. Careaga, que fué puesto en libertad inmediatamente.

Apenas tuvo noticias nuestro Director del hecho ocurrido, cursó a Bilbao un telegrama de felicitación.

Dice así el texto firmado por Benigno Varela:

Enrique Careaga.—Gran Vía, 40, Bilbao.

Nuestra entusiasta felicitación por su actitud de gran patriota y defensor de nuestro Soberano al que en la hora presente envían telegramas de gratitud el Rey de Bélgica y el Presidente de la República Francesa por la hidalguísima labor humanitaria de nuestro Augusto Señor. Los bastonazos que dió usted ahí estamos dispuestos a seguirlos propinando a cuantos quieren que se hunda España. —Benigno Varela, director MONARQUÍA.

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

LOS PERIÓDICOS DE EMBAJADA CAMPAÑAS A TANTO EL MES

Repetidas veces hemos condenado la acción que vienen realizando en España los periódicos pagados por las Embajadas austroalemana. Una cosa es manifestar la opinión favorable a la causa —perdida ya, lastimosamente— de los Imperios Centrales, y otra cizañar en la política y en la opinión pública con miras al desorden.

Entre estos periódicos asalariados destaca por su osadía, por su intolerable actitud, un papelucho republicano. En estos últimos días ha colmado la medida, se ha «destapado», y empieza a ser un activo colaborador en la obra revolucionaria que se intenta. El desacreditado papelito, de un chantageista rechazado por su partido, que antes de venderse a la Embajada arrastraba una vida asaz precaria, no puede emplear el dinero extranjero en cosa más antipatriótica. Si, al menos hiciese esa labor por propia voluntad y con sus propias fuerzas, tendría la disculpa de sus convicciones. Pero contribuir al escándalo y el desorden a tanto almés, recibido de manos extranjeras, es pasar de la raya en cuestión de desfachatez.

No estamos dispuestos a dejar sin protesta semejantes campañas que tanto se han agudizado en estos momentos y que buscan a todo trance la perturbación.

Por honor de la prensa española, por la dignidad nacional y por el más elemental deber de patriotismo—que en estas horas aconseja la unión de todos los españoles de buena voluntad, amantes del orden—se debería amordazar a esos periódicos desatentados y absurdos, que tanto trabajan por producir entre nosotros el bolchevismo.

De desear es que las naciones vencidas no sólo por los aliados, sino al peso de sus propios y grandes errores, no dispongan, en su desbarajuste económico, de dinero que dedicar a destruir la tranquilidad pública de un país que tanto hizo por ellas y tan malamente se lo pagan.

lidad pública de un país que tanto hizo por ellas y tan malamente se lo pagan.

LA ASAMBLEA REPUBLICANA

De nuevo se han agrupado los republicanos en un partido único. Cansados de vivir solos, y viéndose en evidente y constante desprecio de las masas, han rectificado su línea de conducta. Ahora se abrazan y se festejan con la candida ilusión de que el país va a seguir sus propagandas y orientaciones.

Si no estuviéramos acostumbrados a estos fenómenos, nos produciría alguna preocupación; pero han repetido tantas veces el caso, que ha resultado un sainete grotesco esto de las separaciones y coyundas alternativas de los núcleos republicanos.

En la última asamblea erigieron como jefe a don Alejandro Lerroux. Y aún no acababan de aclamarle, al bajar por las escalerillas, ya algunos de los concurrentes hacían turgas de su pellejo, recordando los puntos históricos de su vida, que obligaron a la separación última y, anteúltima. La malicia no respetó ni aun el instante solemne de la proclamación.

Lerroux está condenado a estas críticas implacables de su propios correligionarios. Tiene un pasado tan tormentoso, que ofrece no pocos puntos vulnerables al que se llama amigo y en realidad es su adversario. Nosotros recordamos aquella otra asamblea en que un correligionario suyo de Plasencia le acusó de acciones poco correctas, y no hemos olvidado que para desvanecer la acusación apeló al argumento de las lágrimas.

Aquel hombre es hoy el jefe de los republicanos. Está dicho todo. Esperemos el fruto electoral de esta unión postrera y tomemos el puesto, que tras él vendrá el inevitable espectáculo, en el que son maestros, de exhibir todas sus vergüenzas, todas sus lacerías y todas sus concupiscencias.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades;

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens. Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**. **Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

**Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO**

El ministro de Estado

Con motivo de la crisis y la constitución del actual Gobierno, se ha destacado con un gesto, en extremo simpático, la figura del señor conde de Romanones.

Dando una prueba de lealtad al Trono y sacrificándose en aras de la Patria, el ilustre hombre público aceptó la difícil misión de formar Gabinete para luego ceder su presidencia al señor marqués de Alhucemas.

Conocida es la conmovedora escena que se desarrolló en el hogar del conde de Romanones, cuando supo su familia que iba a formar Gabinete; pero sobreponiéndose a toda razón de índole familiar, se decidió a llevar a cabo su patriótico propósito.

Igualmente es digna del mayor elogio la aceptación de la cartera de Estado en momentos tan difíciles para la diplomacia internacional.

Por todo ello vaya a D. Alvaro de Figueroa nuestra más franca felicitación. En ella nos acompañan, seguramente, casi todos los españoles que han visto la actitud del nuevo ministro de Estado.

También hemos de consignar un elogio merecidísimo en honor del Sr. Pérez Caballero que, con modestia y disciplina que le honran, aceptó el desempeño de la subsecretaría de Estado.

El prestigioso ex embajador de España en París realizará, seguramente, en el nuevo cargo, una gestión valiosa.

La ignorancia y la insensatez de los socialistas.

Carece el partido socialista español de hombres de arraigo y autoridad dentro de él, capaces de orientar a la mayoría de los que le constituyen—analfabetos o con muy deficientes elementos de instrucción—en los problemas que ha planteado a todos los pueblos de Europa la tremenda guerra, en mal hora iniciada en aquel luctuoso año 1914, que parece tan lejos de hoy por razón de la continuidad de las terribles emociones y la multitud de cambios y sucesos de que hemos sido testigos desde entonces.

Una lamentable confusión de casos y de cosas favorece a los «pescadores en aguas turbias» para desarrollar sus nefandos y perjudiciales propósitos, de los que, como españoles y como honrados ciudadanos—sin distinción de ideas—, debemos protestar enérgicamente y aperebarnos en contra de ellos todos los que abominamos del «bolchevismo», que funestamente y por su desdicha, sufre Rusia, pretende extenderse a parte de Alemania y Austria e iniciarse en Italia y Francia, y, según parece, tiene su más reciente manifestación en ese movimiento revolucionario de Suiza, en cuyo hospitalario y antes pacífico país residió bastante tiempo el famoso Lenin, inspirador y motor de tantos desdichados acontecimientos pasados y actuales, y de otros futuros.

En todos esos sitios se ha explotado o se explota el malestar producido por la larga duración de la guerra. Seguramente los hombres de Estado que desde los gobiernos han intervenido en ella, habrán de reprocharse hoy—vencedores y vencidos—su terrible ceguera que les impidió ver el momento propicio para llegar a la paz y que la continuación de la lucha había de desencadenar el desenfreno de una revolución de odios y venganzas para subvertir los fundamentos sociales, destruyendo todo, engendradora de infinitos males e impotente para realizar el bien ni orientarse en la dirección de los utópicos ideales con que se disfraza, embaucando a los ignorantes.

Por amor a España, que en nosotros es muy grande, por sentimientos de humanidad, por toda clase de razones, hemos de llamar al buen sentido general, de altos y bajos, de próceres y humildes, de aristocracia y pueblo en el más amplio concepto de este vocablo, para que nadie se exceptúe del deber en que estamos de salvar a nuestra patria del peligro de que la alcance el contagio de esa calamitosa epidemia de bolchevismo que pretende asolar a Europa y amenazar salir de ella invadiendo otras partes del Mundo.

No es cuestión de izquierdas ni derechas—fórmula simplista a que se quiere reducir aquí todo, de lo que ya protestábamos en nuestro número anterior—, es algo de mucha mayor importancia que los credos políticos que así intentan definirse, ya que se trata de evitar la ruina y destrucción de España, que ha sabido, para gloria suya, librarse de los horrores de la guerra y necesita hoy saber también el modo de evitar los peligros que han surgido, en todos los ór-

denes, y especialmente en lo político y en lo económico, por la tardanza de la paz europea.

En el momento actual, Pablo Iglesias, fundador del partido socialista español, se encuentra viejo y achacoso y siente la impaciencia del ver implantada de cualquier modo—sea como fuere—la forma socialista. Ni él ni ninguno de los pseudo jefes del partido saben donde van ni tienen noción de la realidad. Si nos cupiera alguna duda, bastaría para disiparla las manifestaciones del señor Besteiro, que por ser hombre de cierta cultura por su carrera parecía lógico estuviera impregnado de la transformación en sentido gubernamental del socialismo y de la diferencia que en realidad existe entre éste y ese bolchevismo que por espíritu de imitación más que por conocerlo verdaderamente se permitieron alabar y ensalzar los oradores que—ante un público reducido, ciertamente—actuaron en el mitin celebrado la noche del último domingo en la Casa del Pueblo, incluso D. Mariano García Cortés, que intentó cohonestar los ideales equivocados, pero inspirados en los mayores sen-

redención de los desventurados se consiguen enterrando las personas vivas, haciendo fusilamientos en masa, reclusión en calabozos infectos a ancianos y niños, declarando a las mujeres de 15 a 30 años propiedad común e imponiéndolas el deshonor como primordial deber, obligándolas a abandonar sus hijos, vendiéndolas para los harenes de Asia como medio de allegar recursos, incluso para los Municipios, desorganizando todo, con lo cual reinan el hambre y la desesperación y las hordas desenfrenadas saquean, incendian y vuelan los edificios y obras de arte o de ingeniería y matan por matar con crueldad mayor que las fieras...

Por instinto de conservación, si no hubiera otra razón, debemos todos protestar y evitar eso e impedir se propaguen esas execrables tendencias bolchevikistas, para lo cual todos los medios han de parecer pocos.

Ante tan criminal anarquismo, que es la muerte, la sociedad tiene el derecho y el deber de defender su vida, amenazada por la ignorancia y la insensatez de los socialistas.

La Reina Doña Cristina entre los alumnos de Caballería.



S. M. la Reina Doña María Cristina, a su regreso de San Sebastián a Madrid, hubo de detenerse unas horas en Valladolid con objeto de visitar a su augusto nieto, S. A. R. el Infante D. Alfonso que es alumno de la Academia de Caballería. Su Majestad fué recibida en dicho centro de enseñanza con el entusiasmo y el respeto que despierta por donde quiera que va. La fotografía que preside estas líneas representa un momento de la visita. En tan interesante placa aparece S. M. teniendo a su izquierda al Infante y rodeada de los alumnos. Por estos, por los de todas las Academias, siempre sintió la Reina madre singular estimación, acrecentada ahora al ver entre ellos a su augusto y amado nieto, quien viste gallardamente el simpático uniforme de Caballería y que con tanta brillantez hubo de aprobar los exámenes de ingreso.

timientos de humanidad, de Tolstoy con las atrocidades predicadas y practicadas por Lenin y sus secuaces en esta época del terror ruso.

Cuando nuestros Gobiernos vienen inspirándose en ideas generosas para las más humildes clases sociales, dictando leyes para ellas beneficiosas, estudiando otras para satisfacer sus aspiraciones en lo que tienen de legítimo y razonable, los socialistas, o mejor dicho, su plana mayor, procura permanecer ajena o dificultando esta labor, y en vez de la implantación pacífica, tratan de traernos el bolchevismo, que confunde en un común anatema y en un odio sistemático lo mismo a lo estatuido que a los principios proclamados por un Lerroux.

Para ellos, su mundo ha de salir de la negación de todo principio de orden y de justicia. Confunden en mal hora el socialismo con la anarquía y la revolución, exenta de ideales humanos y sin más práctica que la desolación, la destrucción, la ruina y la muerte, donosa manera de llegar a la fraternidad de todos los hombres...

Interrumpir la paz de España sería un crimen por todos conceptos. Intentar destruir su actual régimen que le permite desarrollar su riqueza y que es compatible con todas las libertades, sería aún peor que eso.

Sólo los ignorantes embaucados por gentes sin conciencia y los fanáticos autosugestionados por sus absurdas teorías, pueden admitir que el progreso y la

Una proposición de D. Amalio Gimeno

En la sesión celebrada el miércoles en la Alta Cámara, D. Amalio Gimeno presentó una proposición para que el Senado español enviase a los pueblos aliados una calurosa felicitación por la victoria lograda.

Con tal motivo, el ilustre exministro pronunció un brillantísimo discurso enalteciendo las virtudes militares y ciudadanas de todas las naciones que han defendido la causa de Francia.

La proposición de D. Amalio Gimeno fué aceptada por unanimidad y el Senado acordó enviar a los aliados un mensaje de felicitación.

Reciba la nuestra más eficaz por su generoso pensamiento, el Sr. Gimeno.

De la Monarquía a la anarquía.

He aquí los últimos y hermosos párrafos del discurso pronunciado por el que fue del Infante en el Congreso:

«Nosotros sabemos que en España de la Monarquía se pasaría directamente a la anarquía destructora de toda la riqueza y de todo el bienestar, lo mismo del rico que del pobre; porque si no hay ricos, no habrá quien proporcione al pobre los medios con que ganarse honradamente el sustento. (Rumores).

Yo juzgo por mí, y puedo decirlo que en todas mis múltiples empresas no he tenido jamás una huelga ni una contrariedad, porque he sabido mirar al obrero

como se merece, y puedo decirlo también que cuando al obrero se le trata bien, está íntimamente unido al capitalista y reconoce que de él depende el que viva.

Oí el otro día considerar como un ideal el estado de anarquía en Rusia. Yo me permito, disintiendo de sus señorías, aunque, naturalmente, sin pretender convencerles, que eso no puede ser un ideal para nadie, porque sus señorías, claro está, empezaban en la primera etapa por escalar los puestos que ocupan los ministros; pero acuérdense sus señorías que también Robespierre, Danton y Marat murieron, y que en la misma revolución rusa, después de morir el Zar tuhilado, también Lenin ha sido víctima de atentados. (El señor BESTEIRO: Todos somos mortales.) Las revoluciones son así. Su señoría, señor Besteiro, sería en seguida un conservador, porque las revoluciones evolucionan de tal forma, que arrollan cuanto se les pone por delante, y su señoría sería más conservador que el señor Mella a los seis meses de haber vencido. (Risas.)

Estoy cansando a la Cámara (Denegaciones), y además quiero oír las opiniones de todos los sectores a que me he referido, y quiero terminar invitando a todas las gentes de orden de todos los lados de la Cámara, a los monárquicos—naturalmente, porque ya sé que sus señorías me desairarían en mi invitación, a todos los monárquicos de todos los matices y de todos los Reyes, a que cuando llegue el momento, si llega, de la revolución, se acuerden de que se trata solamente de salvar a España y depongan sus rivalidades pequeñas. Cuando los bárbaros están a las puertas de Roma y dan los aldabonazos que están dando, no hay derecho a perder el tiempo en discusiones bizantinas; pero si se hace así, si se continúa dando el triste ejemplo que estamos presenciando, no nos podremos quejar de que, como dijo la Sultana, tengamos que llorar como mujeres lo que no hemos sabido defender como hombres. (Muy bien; aplausos.)»

ACTUALIDAD PERMANENTE

LA LABOR DE NUESTRO MONARCA

La labor humanitaria que S. M. Don Alfonso XIII ha llevado a cabo durante los largos años de la guerra en favor de los prisioneros de las naciones combatientes y en auxilio de las poblaciones víctimas de los horrores de la lucha, le ha conquistado la gratitud de todos.

Ahora, al finalizar las hostilidades, los Soberanos y jefes de Estado se apresuran a reiterar a nuestro Rey su agradecimiento por la constancia con que realizó siempre la altruista misión que se impuso.

El Rey Alberto de Bélgica ha enviado a nuestro Monarca un telegrama muy expresivo dándole las gracias por cuanto ha hecho por la población belga, sometida durante varios años al poder alemán, y el Príncipe heredero de Serbia le ha enviado otro, no menos afectuoso, en el que pone de manifiesto lo mucho que influyó la labor de Don Alfonso XIII en beneficio de los niños serbios que fueron deportados de su país, cuando la ocupación de aquella nación por los austriacos.

Gaceta palaciega.

S. M. la Reina Doña María Cristina, acompañada de su dama la condesa de Fontanar, estuvo ayer en el palacio de S. A. el Infante D. Carlos, con objeto de felicitar a la Princesita Dolores de Borbón y Orleans, que ayer cumplía nueve años.

A las tres de la tarde llegaron a Aranjuez SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, y los Príncipes de Battenberg, quienes fueron cumplimentados por las autoridades, los empleados del Real Patrimonio y personas distinguidas de la población.

Las personas Reales visitaron el Palacio, la Casa del Labrador, el Hipódromo y los jardines, seguidos del vecindario que las ovacionaba.

A las seis emprendieron el regreso a Madrid.

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores visiten el elegante Salón para degustación del rico Chocolate Reina Victoria, en Arenal, 30, y Costanilla de los Angeles, 1.

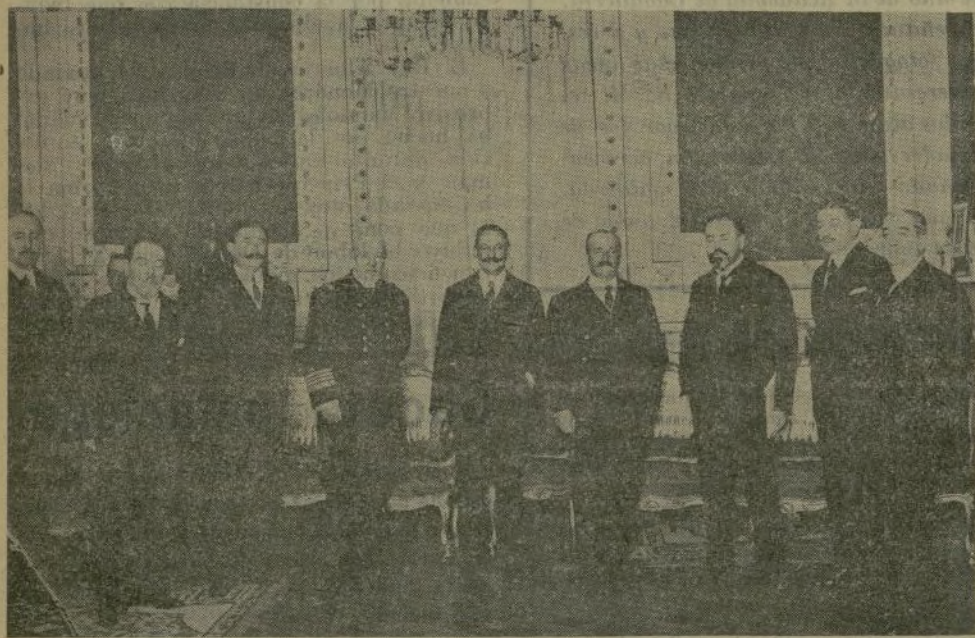
EL GOBIERNO

INFANTADO Y VALDERREY

Los monárquicos deben acorralar a los republicanos



Las fotografías que informan estas líneas, reproducen dos momentos de la constitución del nuevo Gobierno, la salida de los ministros de Palacio, luego de jurar el cargo, y la primera reunión que celebraron en la Presidencia. El nuevo Gobierno está constituido por hombres prestigiosos en distintos ramos de la política. El Sr. Marqués de Alhucemas, que lo preside, es uno de los más leales al Trono y tiene una brillante historia de demócrata. El conde de Romanones, al ocupar la cartera de Estado, realiza el mayor de los sacrificios que puede hacer, no sólo el de su amor propio, sino también el de su tranquilidad y el interés de partido para servir a España en el puesto en que puede ser más útil, pues todas sus simpatías en los países de la Entente puede cotizarlas ahora en provecho público, precisamente en los días difícilísimos que se avencinan. En Gracia y Justicia figura el Sr. Roig Bergadá, un político nuevo, que puede servir de lazo de unión entre Cataluña y las demás regiones. En el Ministerio de la Guerra vemos colocado a un hombre como el general Berenguer, que es una de las esperanzas más legítimas del elemento armado. Por su juventud, por su cultura, por su historial, el general Berenguer llega al Palacio de Buenavista teniendo el prestigio y los arrestos innovadores. Ministro de Marina lo es el almirante Chacón, que en la Armada goza fama legítima de ser un marino verdad, por su experiencia y por sus entusiasmos. Se encargó de la cartera de Gobernación D. Luis Silvela, y con decir que ha ocupado la Comisaría de Abastecimientos y la Alcaldía de Madrid sin haber fracasado en ninguno de los dos cargos está hecho su mejor elogio. Enérgico, inteligente, activísimo, ocupará el Ministerio de la Gobernación con un acierto insuperable. Al Ministerio de Abastecimientos fué el señor Garnica, que conoce perfectamente esas cuestiones por haber sido el concertador de los tratados comerciales con los países de la Entente, y por llevar un año desempeñando la Subsecretaría de Hacienda. Y a Instrucción pública vuelve por tercera vez el Sr. Burell, que tan gratos recuerdos dejó en el Palacio de Atocha. Tal es, a grandes trazos, la personalidad del nuevo Gobierno que se ha constituido en momentos difíciles para la gobernación del Estado por los muchos problemas de urgente solución.



El discurso pronunciado por Marcelino Domingo en el Congreso nos ha producido la repugnancia propia que su contenido inspira. No es una oración parlamentaria, sino una soflama mitinesca, injuriosa, pletórica de tropos revolucionarios y propia para los paladares de un público analfabeto. En todos sus párrafos no hay una idea, un ápice de doctrina, un contenido democrático ni una esencia de Gobierno. Gritos desgarrados, destemplanzas y groserías; eso es lo único que salió de sus labios.

Lo que extraña, lo que verdaderamente nos produce estupefacción, es el silencio con que fueron oídas tales extralimitaciones del buen gusto. Haber puesto un correctivo inmediato a sus injurias; no hubiese sido sino actuar en debida forma para impedir que la audacia personal se saliese con la suya. El silencio en tales casos es contraproducente, porque se capta de obtener un rēspeto para las ideas, se lanza a terrenos de agresividad, donde lo soez acompaña a la osadía.

La actitud de la Cámara, eminentemente monárquica, es inexplicable. Por eso pudo exclamar con hondísima, con gran razón, el marqués de Valderrey, que aquello era intolerable. Y al presentir la frialdad del ambiente que no rechazaba las insólitas palabras del diputado revolucionario, agregó:

—Esto no puede tolerarse. Somos unos mansos.

Estas manifestaciones de un devoto fervor de la Corona y de Don Alfonso XIII, constituyen el mejor comentario de una actitud pasiva. ¿Creyeron los diputados que despreciando se obtenía mejor resultado? Es probable; pero el silencio despectivo suele ser contraproducente a veces, ya que los audaces lo traducen como signo inequívoco de cobardía ajena y de propia dominación.

Nosotros protestamos enérgicamente contra las palabras de ese diputado y nos asociamos con fogoso entusiasmo a la imprecación viril del marqués de Valderrey. Hay momentos en que no es el pensamiento quien discurre, sino la pasión y el sectarismo. Por ello, cuando éstos aparecen, los sensatos deben oponer su energía rápidamente para atajar desdenciones que no tienen otra finalidad que la de halagar a unas masas estragadas y acéfalas.

La competencia parece haberse entablado entre los hombres de la extrema izquierda y se han lanzado a un loco desenfreno. A los monárquicos nos toca volverlos a la razón por los procedimientos expeditivos y contundentes propios del caso. Ahora bien; para ello es menester que el espíritu deje su frialdad, ya que de persistir en ella se podrá decir que el apóstrofe del marqués de Valderrey es además de justo, real y definitivo.

Una intervención parlamentaria que puede dictarse como memorable es la del duque del Infantado, alto y elevado espíritu, noble, leal monárquico y gran patriota. El discurso que pronunció en la tarde del miércoles fué objeto durante toda la semana de muy preferentes comentarios en todos los Círculos y Centros madrileños, mereciendo el general aplauso y la elabanza entusiasta de las gentes, con especialidad de aquellos que por la calidad de su función patriótica, vivieron y viven apartados de cuanto con la política se relaciona.

¿Qué fué su discurso? Una de las más admirables oraciones que se han pronunciado en el Parlamento, por su oportunidad, por su acierto en la exposición y por su fondo. Revelando desde sus primeras palabras una sincera y digna mo-

destia, el ilustre diputado independiente, honor de la nobleza española, señaló con gran discreción los ideales españoles que flotaron en el alma nacional durante la guerra; bosquejó la característica de las «filias» y «fobias», para entonar un sentido y hermoso canto de amor a España; razonó muy bien la necesidad y ventajas de nuestra neutralidad, que dijo fué obra de la voluntad nacional; pasó, con gran dominio de la palabra y verdadero arte oratorio, del examen del problema internacional al estudio imparcial y sereno del presente y el porvenir de nuestro país; señaló los grandes peligros que la hora de la paz puede traernos; fustigó de una manera correctísima, con sólida y vigorosa argumentación al separatismo vasco, y terminó con una preciosa y patriótica invocación final, excitando a todos los monárquicos, a todos los elementos de orden, a que se unieran contra la ola de la revolución, que no puede traer sino la hecatombe y la anarquía.

Con ser muy valiosa la primera parte de su discurso, merece destacarse la vigorosidad y feliz acierto de su final. Aquella estuvo repleta de doctrina, de ideas, de estudio y observación; ésta fué fogoso, entusiasta, viril, pletórico de lealtad y de devoción a la Corona. En vano las extremas izquierdas le interrumpieron constantemente. El duque del Infantado ni perdió la serenidad ni quebró la línea de su discurso. Todavía tuvo razón para apostrofarlas presentándolas el ejemplo de intolerancia que daban entorpeciendo su discurso con interrupciones, en tanto que él supo guardar correcta actitud y buena educación cuando ellas vociferaban sus apasionados sectarismos.

La invocación que hizo a la unión de los monárquicos produjo su efecto. La Cámara acogió sus palabras con visible aprobación y mostró que su primordial sentimiento, su ideal primero, está en el Trono, que es símbolo de nuestra patria y garantía segura del orden y de la paz interior. Las divisiones políticas podrán existir accesoriamente; pero en el momento esencial, en ese que con cálido acento pintaba el duque del Infantado, en ese no vacila ni siente debilidades, sino que con mayor energía que nunca están prestas a acallarse para mantener y defender lo sustancial y primario.

El duque del Infantado prestó un nuevo servicio a su Rey y a su patria en su elocuentísima intervención parlamentaria. La gratitud de todos los monárquicos sinceros, de todos los patriotas, debe ser expresiva, ya que en los momentos de peligro la voz del noble patriota suena para alentar a todos y para encauzar las energías hacia una utilidad fecunda. Por ello, sus palabras han sido acogidas cordialmente por el país y los comentarios fueron elogiosos y entusiásticos. Su discurso ha interpretado el sentir de la inmensa mayoría de los españoles, y sobre ser esto mucho, aún es mayor su relieve, porque el noble defensor de la institución monárquica no está afiliado a partido político alguno y su voz vibra siempre al calor del ideal patrio que emblema la augusta figura de Don Alfonso XIII.

Nosotros rendimos al duque del Infantado nuestro devoto entusiasmo y ofrecemos su alto ejemplo a los leales al Rey para que en todo momento depongan sus querellas políticas frente a las audacias revolucionarias, que, con el afán del simio, pretenden traducir a nuestro hogar la serie de convulsiones que como consecuencia de la guerra se van produciendo en Europa.



D. Pablo Garnica.

D. Francisco Chacón.

D. Luis Silvela.

General Berenguer.

D. José Roig y Bergadá.

Ministro de Abastecimientos.

Ministro de Marina.

Ministro de la Gobernación.

Ministro de la Guerra.

Ministro de Gracia y Justicia.

UN PRESTIGIO CAIDO Y OTRO GLORIFICADO



He aquí dos figuras que parecen representar el principio y fin de la guerra: El ex Emperador Guillermo II, que encarna al pueblo alemán, al que encendió la primera chispa de la monstruosa hoguera en que durante años ardió Europa, y el mariscal Foch, el hombre culminante de los pueblos aliados. Son a manera del ayer y el hoy; simbolizan en la historia de estos días el error incomprensible de una guerra provocada sin objeto, y el triunfo ruidoso, insuperable de la causa de la justicia. Son el ayer obscuro y el amanecer todo luz. De una parte la ruina de un pueblo y el derrumbamiento de un trono; de la otra, la gloria que alumbra con resplandores de júbilo la sufrida tierra de Bélgica y de Francia; de un lado el desdénimiento de los hombros de Guillermo II, del manto imperial; del otro lado la elevación a las más altas cumbres de la fama de un soldado aguerrido. Frente a ambas figuras, se piensa en el pasado y en el porvenir con melancólica reflexión. ¡Qué lástima, qué lástima tan grande que la obcecación de esta guerra haya llevado a la ruina a un pueblo como el alemán! ¡Y qué tristeza que un Emperador como Guillermo II, que tanto hizo por su patria, no haya sabido evitarla la catástrofe.

LA PAZ

"LA MONARQUÍA" FELICITA A LOS VENCEDORES

La paz ha llegado, la tan suspirada durante tanto tiempo, la tan necesaria al bienestar común y a la continuación del progreso humano, interrumpido alevosamente por la mano destructora de la guerra. Por fin cesa esta pesadilla monstruosa que parecía no tener término y que al tocar a su punto final se ha llevado, a manera de cortejo lúgubre del carro de la Muerte, tantas coronas deshechas, tantos tronos caídos.

La paz ha llegado. Al júbilo legítimo de las naciones vencedoras se suma la alegría universal por el acabamiento de la lucha. España se asocia íntimamente al alborozo de los pueblos aliados y LA MONARQUÍA les dirige desde estas columnas su más cordial felicitación. Nuestro público sabe que dentro de la neutralidad, observada por nosotros como pocos órganos de opinión, LA MONARQUÍA dejó transparentar siempre sus simpatías y preferencias por la causa de Francia e Inglaterra.

Ante la paz, hemos de consignar una palabra de homenaje para cuantos lucharon y padecieron, durante cuatro años, por el triunfo de la Entente. Saludamos, en primer término, a Francia, nuestra hermana por razones geográficas, que tan alto ha sabido poner el blasón de su hidalguía; a Bélgica, la infortunada, la mártir, la atropellada por la planta teutona tan alevosamente; a Inglaterra, que contribuyó en la mayor medida a la victoria lograda; a los Estados Americanos, nuestros hermanos espirituales por motivos de raza y de idioma; a Italia, que guarda la augusta persona del Pontífice, quien elevó su voz evangélica desde el libro de LA MONARQUÍA, titulado, Las damas españolas piden la paz, y en el que también se alzaba la voz de los prelados españoles; a Portugal, nuestra otra hermana que ha colaborado tan briosamente en la obra del triunfo; a cuantos pueblos, en fin, defendieron la causa de los aliados.

Y en este homenaje hemos de citar, con especial mención, los nombres de los Reyes de Bélgica y de Italia, y el de Foch, en quienes parece encarnarse todo el espíritu de sacrificio, de abnegación y de sublimidad de las naciones vencedoras.

CONSPIRADOR DE GUARDARROPIA

Las ridículas bravuconadas de Marcelino.

Varias veces nos hemos ocupado en estas columnas del celeberrimo diputado tortosino D. Marcelino Domingo, y, dicho sea con sinceridad, con pesar nuestro nunca hemos encontrado la deseada ocasión de adjudicarle el menor elogio.

Por temperamento, nos solemos inclinar a la benevolencia, aun tratándose de personas que profesen ideas diametralmente opuestas a las que nosotros proclamamos, y nuestros juicios tienden siempre a reconocer sin empacho lo que estimamos en cada cual digno de alabanza; pero en Marcelino Domingo tropezamos siempre con su modo de ser personalísimo refino con la seriedad y con su falta de peso.

Por ser así incurre repetidamente en el ridículo y en inoportunidades que le dejan en muy mal lugar aun entre sus propios correligionarios.

Así, por ejemplo, este Sr. Domingo parece se ha permitido el otro día afirmar en lo pasillos del Congreso nada menos que se le había acercado una Comisión de jefes y oficiales del Ejército «ofreciéndole su concurso» para el caso de que se intentase algún movimiento revolucionario.

Ante tan ridículo y absurdo infundio declaramos que hemos dudado entre reírnos a mandíbula batiente o indignarnos y protestar de esa especie gratuita y calumniosa.

Mas a la postre—y como todo el mundo sabe quien es y el sistema que sigue Domingo, el fracasado héroe del intento no menos fracasado de agosto de 1917—, renunciamos a otorgarle la beligerancia de nuestra honrada indignación y nos reímos de su inoportuna simpleza.

Acaso con ella sólo ha pretendido darse una importancia de que carece dentro «fuera del campo en que milita». Después de todo, con ello a nadie habrá podido engañar, porque harlo sabe todo el mundo que el Ejército en España vive hoy, y desde hace muchos años, separado de la política.

Al Ejército—que las consiguió con sus sacrificios y su sangre en lucha de larga duración—debe nuestra Patria todas las libertades de que gozan sus ciudadanos, a cambio de la pérdida de las pocas prerrogativas que antes tuvo el elemento militar. Eran otros tiempos, y en ellos cumplió su misión providencial e histórica; pero aquéllos no han pasado en balde y desde mucho tiempo está convencido el Ejército de que su desinterés y nobleza sirvieron para que llegasen a los más altos puestos quienes olvidándole aún le fustigaron después y no pensaron en ponerle en las debidas condiciones de utilidad para la defensa de la Patria.

LAS CONDICIONES DEL ARMISTICIO

Entre el mariscal Foch, en nombre de las potencias aliadas y asociadas, asistido del almirante Wemyss, primer lord naval, por una parte,

Y el señor secretario de Estado, Erzberger, presidente de la Legación alemana; el señor enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, conde de Obendorff; el general de Estado Mayor, De Winterfeld; el señor capitán de navío, Danlow, provistos de poderes regulares, y con el consentimiento del canciller alemán, por otra parte,

Se ha firmado un armisticio con las siguientes condiciones:

A) Condiciones del armisticio firmado con Alemania en el frente occidental:

1.ª Cesación de las hostilidades en tierra, mar y aire, una vez que hayan transcurrido cinco horas después del armisticio.

2.ª Evacuación inmediata de los países invadidos: Bélgica, Francia y Luxemburgo, así como de Alsacia y Lorena, evacuación que se ha de realizar en un plazo de quince días, a partir de la firma del armisticio.

Las tropas alemanas que no hayan evacuado los territorios previstos en el plazo fijado, serán hechas prisioneras de guerra. La ocupación por las tropas aliadas y de los Estados Unidos seguirá en estos países a la marcha de la evacuación.

Todos los movimientos de evacuación y de ocupación serán arreglados por la nota anexa número 1, redactada en el momento de la firma del armisticio.

3.ª Repatriación, que comenzará inmediatamente y deberá acabar en un plazo de quince días, de todos los habitantes de los países enumerados más arriba, comprendiendo los rehenes y los prevenidos o condenados.

4.ª Abandono por los ejércitos alemanes del material siguiente en buen estado: 5.000 cañones, de los cuales 2.500 serán pesados y 2.500 de campaña; 15.000 ametralladoras; 3.000 minenwerfer; 1.700 aviones de caza y de bombardeo, en primer lugar todos los aparatos «D 7», y todos los aviones de bombardeo de noche, que deberán ser entregados en el acto a las tropas de los aliados y de los Estados Unidos, en las condiciones y detalles fijados por la nota número 1, redactada en el momento de la firma del armisticio.

5.ª Evacuación de los países de la orilla izquierda del Rin por los ejércitos alemanes.

Los países de la orilla izquierda del Rin serán administrados por las autoridades locales bajo la inspección de las tropas de ocupación de los aliados y de los Estados Unidos.

Las tropas de los aliados y de los Estados Unidos asegurarán la ocupación de estos países por guarniciones que tendrán los puntos principales de paso: Maguncia, Colonia y Coblenza, y en estos puntos habrá cabezas de puente de 30 kilómetros de radio en la orilla derecha, y con guarniciones que tendrán igualmente los puntos estratégicos de la región.

Se reserva una zona neutral en la orilla derecha del Rin entre el río y una línea trazada paralelamente a las cabezas de puente en el río a 10 kilómetros de distancia, desde la frontera de Holanda hasta la de Suiza.

La evacuación por el enemigo de los países del Rin de la orilla izquierda y de la orilla derecha será arreglada de manera que sea realizada en un plazo de otros diez y seis días, o sea treinta y un días después de la firma del armisticio.

Los movimientos de evacuación y de ocupación serán arreglados por la nota anexa número 1, redactada en el momento de la firma del armisticio.

6.ª En todos los territorios evacuados por el enemigo se prohibirá toda evacuación de los habitantes. No se hará ningún daño ni perjuicio a las personas y las propiedades de los habitantes. Nadie será perseguido por delito de participación en las medidas de guerra anteriores a la firma del armisticio. No se hará ninguna destrucción de ningún género. Las instalaciones militares de toda clase serán entregadas íntegramente. Asimismo los aprovisionamientos militares, víveres, municiones y equipos que no hayan sido aportados en los plazos de evacuación fijados, los depósitos de víveres de toda clase para la población civil, ganado, etc., deberán dejarse en el acto. No se tomará ninguna medida general que tenga por consecuencia una depreciación de los establecimientos industriales o una reducción de su personal.

7.ª Las vías y medios de comunicación de toda clase, vías férreas, vías fluviales, caminos, puentes, telégrafos, teléfonos, no deberán ser objeto de ningún

deterioro. Todo el personal civil y militar actualmente utilizado quedará en sus puestos.

Se entregará a las potencias aliadas y asociadas 5.000 máquinas montadas y 150.000 vagones en buen estado y provistos de todos los utensilios y repuestos necesarios, cuyo detalle se fijará en el anexo número 2, en un plazo que no deberá pasar de treinta y un días.

Se entregarán igualmente 5.000 camiones automóviles en buen estado en un plazo de treinta y seis días.

Los ferrocarriles de Alsacia y Lorena, en un plazo de treinta y un días, serán entregados y dotados de todo el personal y material afectos a esta red.

Además el material necesario para la explotación de los países de la orilla izquierda del Rin será dejado en el acto.

Todos los aprovisionamientos de carbón, y todo el material de vías, de señales y de talleres serán dejados en el acto. Los aprovisionamientos serán hechos por Alemania.

En lo que concierne a la explotación de las vías de comunicación de los países de la orilla izquierda del Rin, todas las balsas capturadas a los aliados serán devueltas. La nota anexa número 2 establece los detalles de esta medida.

8.ª El mando alemán deberá indicar en un plazo de cuarenta y ocho horas, después de la firma del armisticio, todas las minas o dispositivos agenciados en los territorios evacuados por las tropas alemanas y facilitar su busca y destrucción. Indicará igualmente todas las disposiciones que hayan podido ser tomadas, tales como envenenamientos de fuentes y pozos, todo ello sin temor a represalias.

9.ª Los ejércitos aliados y de los Estados Unidos ejercerán el derecho de requisa en los territorios ocupados, exceptuando el arreglo de cuentas, que será hecho por quien tenga derecho. El mantenimiento de las tropas de ocupación de los países del Rin, excluyendo a Alsacia y Lorena, estará a cargo del Gobierno alemán.

10. Repatriación inmediata, sin reciprocidad, y en las condiciones que se fijarán detalladamente, de todos los prisioneros de guerra, incluyendo los prevenidos y condenados de los aliados y de los Estados Unidos. Las potencias aliadas y los Estados Unidos podrán disponer de ellos como mejor les parezca.

Este convenio anula los anteriores relativos al canje de prisioneros de guerra, incluyendo el de julio de 1918, cuya ejecución está en su curso.

Sin embargo, la repatriación de los prisioneros de guerra alemanes internados en Holanda y en Suiza, continuará como anteriormente. La repatriación de los prisioneros alemanes será regulada cuando se concluyan los preliminares de paz.

11. Los enfermos y heridos que no puedan ser evacuados y que estén en los territorios que se van a evacuar por los ejércitos alemanes, serán cuidados por un personal alemán que se dejará en el sitio con el material necesario.

B) Disposiciones relativas a las fronteras orientales de Alemania:

12. Todas las tropas alemanas que se encuentran en los territorios que formaban parte antes de la guerra de Austria-Hungría, de Rumania y de Turquía, deben regresar inmediatamente a las fronteras de Alemania tal como estaban en 1 de agosto de 1914. Todas las tropas alemanas que se encuentran actualmente en los territorios que formaban parte antes de la guerra de Rusia, regresarán a las fronteras de Alemania, definidas como queda dicho, cuando los aliados juzguen llegado el momento y teniendo en cuenta la situación interior de estos territorios.

13. Ejecución inmediata de la evacuación por las tropas alemanas y llamamiento de todos los instructores, prisioneros y agentes civiles y militares alemanes que se encuentren en territorio de Rusia en los límites del 1 de agosto de 1914.

14. Cesación inmediata por parte de las tropas alemanas de todas las requisas, capturas o medidas coercitivas para procurarse recursos con destino a Alemania, en Rumania y en Rusia, en sus límites del 1.º de agosto de 1914.

15. Renuncia a los Tratados de Bucarest y de Brest Litovski y a los Tratados complementarios.

16. Los aliados tendrán libre acceso a los territorios evacuados por los alemanes en las fronteras alemanas, bien por Danzig, bien por el Vístula, a fin de poder aprovisionar las poblaciones y con el fin de mantener el orden.

C) En el Africa oriental:

17. Evacuación de todas las fuerzas alemanas que operan en el Africa oriental en un plazo fijado por los aliados.

D) Cláusulas generales:

18. Repatriación sin reciprocidad en el plazo fijado y en condiciones detalladas que se fijarán de todos los internados civiles, incluyendo los rehenes prevenidos o condenados, pertenecientes a las potencias aliadas o asociadas además de las enumeradas en el artículo 3.º

E) Cláusulas financieras:

19. Bajo reserva de todas las reivindicaciones y reclamaciones ulteriores por parte de los aliados y de los Estados Unidos para las reparaciones y daños durante la duración del armisticio, el enemigo no distraerá nada de los valores públicos que van a servir a los aliados de garantía para el recibo de las reparaciones.

Restitución inmediata de los fondos del Banco Nacional de Bélgica y, en general, entrega inmediata de todos los documentos, especies, valores (mobiliarios o fiduciarios con su material de emisión), que afecta a los intereses públicos en los países invadidos.

Restitución del oro ruso o rumano tomado por los alemanes o remitido por estos dos países. Este oro será guardado por los aliados hasta la firma de la paz.

F) Cláusulas navales:

20. Cesación inmediata de todas las hostilidades en el mar e indicaciones precisas de emplazamiento y movimiento de los navíos alemanes. Se avisará a los neutrales de la libertad concedida a la navegación de las marinas de guerra y de comercio de las potencias aliadas asociadas en todas las aguas territoriales, sin que intervenga la cuestión de neutralidad.

21. Restitución, sin reciprocidad, de todos los prisioneros de guerra de las marinas le guerra y de comercio de las potencias aliadas y asociadas que estén en poder de los alemanes.

22. Entrega a los aliados y a los Estados Unidos de todos los submarinos, incluyendo todos los cruceros submarinos, todos los contraminas que actualmente tienen, con su armamento y equipo completo en el puerto que designen los aliados y los Estados Unidos.

Los que no puedan navegar serán desarmados del personal y del material y deberán permanecer bajo la vigilancia de los aliados y de los Estados Unidos.

Los submarinos que puedan navegar deberán prepararse a abandonar los puertos alemanes tan pronto como se den las órdenes por la telegrafía sin hilos, para el viaje a los puertos designados para su entrega.

Las condiciones de este artículo serán realizadas en un plazo de catorce días después de la firma del armisticio.

23. Los navíos de guerra de superficie alemanes que designen los aliados y los Estados Unidos serán inmediatamente desarmados e internados en los puertos neutrales o en su defecto en los puertos aliados designados por los aliados y los Estados Unidos. Permanecerán bajo la vigilancia de los aliados y de los Estados Unidos, y únicamente se dejarán a bordo destacamentos de guardia.

La designación de los aliados se referirá a seis cruceros de batalla, 10 acorazados de escuadra, ocho cruceros ligeros, 10 de los cuales serán colocaminas y 50 destroyers de los tipos más recientes.

Todos los demás navíos de superficie (incluyendo los de río), deberán ser reunidos y completamente desarmados en las bases navales alemanas que los aliados y los Estados Unidos designen y sean colocadas allí bajo la vigilancia de los aliados y de los Estados Unidos.

El armamento militar de todos los navíos de la flota auxiliar será desembarcado.

Todos los navíos designados para ser internados estarán dispuestos a abandonar los puertos alemanes siete días después de la firma del armisticio. Se darán por radiotelegrafía las direcciones para el viaje.

24. Derecho para los aliados y los Estados Unidos, aparte de las aguas territoriales alemanas, de dragar todos los campos de minas y destruir las obstrucciones colocadas por Alemania, cuyo emplazamiento deberá serles indicado.

25. Libre entrada y salida del Báltico para las marinas de guerra y comercio de las marinas aliadas y asociadas, asegurada por la ocupación de todos los puertos, obras, baterías y defensas de todo género alemanas, pasos que van de Catagat al Báltico, y por la limpieza y destrucción de todas las minas y obstrucciones dentro y fuera de las aguas territoriales alemanas cuyo emplazamiento será indicado por Alemania, que no podrá suscitar ninguna cuestión de neutralidad.

16. Mantenimiento del bloqueo de las

potencias aliadas en las condiciones actuales. Los navíos alemanes que se encuentren en alta mar están sujetos a captura.

Los aliados y los Estados Unidos estudiarán el avituallamiento de Alemania durante el armisticio en la medida que se reconozca necesaria.

27. Agrupación de las bases alemanas designadas por los aliados de todas las fuerzas aéreas.

28. Abandono por los alemanes, intacto y en el terreno, de todo el material de puertos y de navegación fluvial; de todos los navíos mercantes, remolcadores y balsas; de todos los aparatos, material y aprovisionamientos de la aeronáutica marítima; de todo el material, armas y perfeccionamientos de todo género, y evacuación de la costa y de los puertos del Báltico.

29. Evacuación por Alemania de todos los puertos del mar Negro, y entrega a los aliados y a los Estados Unidos de todo el material de guerra tomado por los alemanes a los rusos en el mar Negro. Liberación de todos los navíos de comercio neutrales; entrega de todo el material de guerra u otra clase tomados en los puertos, y abandono de todo el material alemán enumerado en la cláusula 28.

30. Restitución, sin reciprocidad, en los puertos designados por los aliados y por los Estados Unidos, de todos los barcos mercantes pertenecientes a las potencias aliadas y asociadas y que actualmente se encuentren en poder de Alemania.

31. Prohibición de destruir navíos o material antes de la evacuación, la entrega o la restitución.

32. El Gobierno alemán notificará formalmente a todos los Gobiernos neutrales, y en particular a los Gobiernos de Noruega, Suecia, Dinamarca y Holanda, que todas las restricciones hechas en su tráfico marítimo con las potencias aliadas y asociadas, bien por el Gobierno alemán, bien por iniciativas privadas alemanas, bien en compensación de concesiones definidas como la exportación de material de construcciones navales u otras, serán inmediatamente anuladas.

33. No se transferirán navíos mercantes alemanes de ninguna especie bajo ningún pabellón neutral ni esto podrá hacerse antes de la firma del armisticio.

34. La duración del armisticio está fijada en treinta y seis días y podrá ser prorrogada. Durante este tiempo, el armisticio puede ser denunciado, si sus cláusulas no se ejecutan, por una de las partes contratantes, que deberá dar aviso con una antelación de cuarenta y ocho horas.

Se sobreentiende que la ejecución de los artículos 3.º y 28 no dará lugar a la denuncia del armisticio, por insuficiencia de ejecución en el plazo deseado, más que en el caso de una ejecución mal intencionada.

Para asegurar la ejecución de la presente Convención en las mejores condiciones posibles, se ha admitido el principio de una Comisión de Armisticio internacional.

La Comisión funcionará, bajo la alta autoridad de los Altos Mandos, en jefes militares y navales de los Ejércitos aliados.

La presente Convención está firmada el 11 de noviembre de 1918, a las cinco (hora francesa).

Firmado: Foch, Erzberger, Wemyss, von Obendorff, von Winterfeld, Danlow.

—¿Ya se curó usted, Deogracias, las manos? ¿Pues qué ha hecho usted? —Pregúntelo en las farmacias. —¿Fué con ULMA? —¡Pocas gracias! —Muchas gracias. —No hay de qué.

Bálsamo ULMA. Precio: UNA peseta.



HIPOFOSFITOS SALUD

ANEMIA INAPETENCIA

28 AÑOS ÉXITO CRECIENTE

RECHÁCESE EL FRASCO SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA EXTERIOR CON TINTA ROJA

HIPOFOSFITOS SALUD

La semana teatral.

ESPAÑOL

Anoche se verificó la reposición de «Los amantes de Teruel», cuya interpretación constituyó un nuevo éxito para la compañía que dirige el gran actor Ricardo Calvo.

Mañana domingo, por la tarde, tercera representación de «Los amantes de Teruel».

Los famosos «Tenorios» del Español hallaron este año sus mejores intérpretes en Matilde Moreno y Ricardo Calvo.

PRINCESA

De acuerdo con lo anunciado, el viernes quedó abierto el plazo de renovación de abonos para la próxima temporada María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza y se cerrará en el presente mes.

La Empresa se cree en el deber de advertir que siendo improrrogable, como de costumbre, dicho plazo, una vez cumplido podrá disponer de toda localidad cuyo abono no se haya renovado.

Las horas de Contaduría son de once de la mañana a una de la tarde y de tres a seis de la tarde.

INFANTA ISABEL

«El castillo», comedia delicada y amena del distinguido escritor D. Mariano Alarcón, que logró un excelente éxito, lo ha visto afirmado en las representaciones sucesivas.

«El castillo» se da todas las noches, a las diez y media, en la coquetona «barquillera», tan favorecida por el público aristocrático.

En breve, se estrenará la comedia en dos actos, de D. Manuel Linares Rivas, titulada «En cuerpo y alma».

Se prepara el reestreno de «El monaguillo de las Descalzas».

LARA

La comedia en cuatro actos «Mister Beverley», está confirmando en cada representación el ruidoso éxito que tuvo en su estreno.

En vista de ello, se anuncia el próximo domingo, a las seis de la tarde y a las diez de la noche, y como fin de fiesta, Adria Rodi.

A las cuatro de la tarde, la comedia en dos actos «En familia» y Adria Rodi. Para estas funciones se despacha billetes en Contaduría.

ZARZUELA

Hoy sábado por la noche se representará «La Malquerida», interpretando por primera vez la protagonista de la obra la genial actriz Rosario Pino.

Continúan activamente los ensayos de la comedia de Lope de Vega, refundida

por Pedro Muñoz Seca, «Las famosas asturianas», cuyo estreno se verificará el próximo miércoles.

APOLO

Hoy sábado, a las seis y cuarto, «El barberillo de Lavapiés», y a las diez en punto de la noche, «La tempestad».

El domingo, tres grandes funciones: representándose, a las cuatro, «El barberillo de Lavapiés»; a las seis y cuarto, «La tempestad», y a las diez de la noche, «La tempestad».

CÓMICO

El melodrama «Los dos pilletes» llena tarde y noche el teatro de Capellanes. La labor que realizan en esta interesantísima obra Loreto Prado y Enrique Chicote se ve premiada con grandes aplausos.

La reposición de «Los dos pilletes» ha de proporcionar al Cómicó un gran éxito de taquilla.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

Especialidades de «Viena Repostería Capellanes»

Chocolate «Reina Victoria»

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», m

itarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono J-953
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19. — J-905
San Bernardo, 88.
Toledo, 66.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

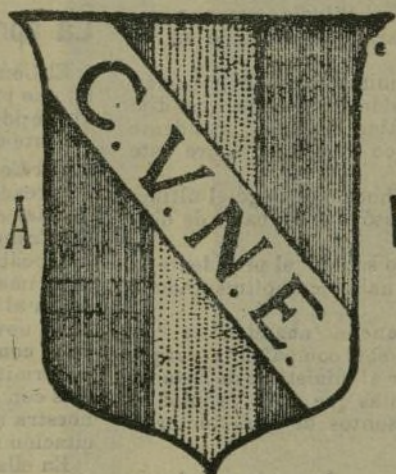
Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

FUNDADA EN 1879

Vinícola

MARCA



REGISTRADA

del Norte

de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán):

DISTINCIONES

Amberes, 1885. . . Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888. . . Medalla de Oro.

Londres, 1889. . . Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889. Medalla de Oro.

Amberes, 1894. . . Gran Prix.

Bruselas, 1897. . . } Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
Bordeaux, 1895. . . }

París, 1900. Gran Prix.

EL MUNDO FINANCIERO

Sindicatura de la quiebra de la Compañía general Madrileña de Electricidad.

Esta Sindicatura, haciendo uso de la autorización amplia que le está conferida, comunica a los acreedores, cuyos créditos estén reconocidos, que, a partir del día 1.º de diciembre próximo, todos los días laborables, de diez a una de la mañana, en las oficinas del Banco Español de Crédito (Paseo de Recoletos, número 17), se realizará la entrega de una acción de la Unión Eléctrica Madrileña por cada cinco obligaciones que estén reconocidas de la Compañía general Madrileña de Electricidad.

Será requisito indispensable la presentación del título de reconocimiento de crédito que expidió esta Sindicatura, para hacer constar en el mismo dicha entrega y la numeración de los títulos objeto de la misma.

Los acreedores que lo sean por obligaciones en número menor de cinco o con exceso de una fracción que no llegue a este número, percibirán en efectivo metálico la parte que proporcionalmente les corresponda con arreglo al valor nominal de las acciones entregadas. Madrid, 9 de noviembre de 1918. La Sindicatura.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.

EFFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

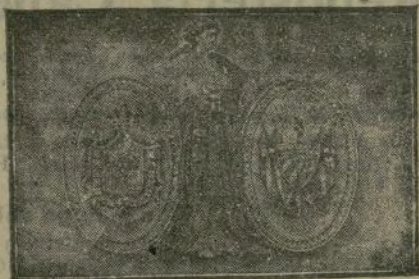
establecido en 1856.

OFICINA PRINCIPAL: AGUIAS, 81 Y 83, HABANA

Capital: Pesos 8.000.000,00

SUCURSALES:

Habana, Egido, 2.-Habana, Galiano, 134.-Habana, Belascoain, 24.-Habana, Monte, 202.-Habana Oficios, 42.-Habana, Prado, 124.-Habana, Neptuno, 64.-Habana esquina de Tejas (Ave. Máximo Gómez, 40).-Cienfuegos.-Colón.-Gracias.-Yaguajay Santa Clara.-Ranchuelo.-Mayarí.-Ciego de Avila.-Remedios.-Holguín.-Encrucijada.-Placetas.-Marianao.-Sagua la Grande



Telegramas: Go ank.

Claves: LIEBERS' WESTERN UNION

SUCURSALES:

Unión de Reyes.-Sanago de Cuba.-San Antonio de los Baños.-Victoria de las Tunas.-Cardenas.-Camagüey.-Camajuaní.-Pinar del Río.-Guantánamo.-Batabanó.-Matanzas.-Palma Soriano.-Caibarién.-Manzanillo.-Nuevitas.-Artemisa.-Bayamo.-Morón.-Banes.-Sancti Spiritus.-Cabaiguán.-Jagüey Grande.

BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Prestamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo, Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales

Banco de España.

Desde el día 15 del corriente, se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de dicho día, a los portadores de talones de facturas de la Dirección general del ramo, que a continuación se indican:

Hasta el número 975, los de intereses de Emisiones antiguas.

Hasta el número 18, los de títulos amortizados de ídem.

Hasta el número 300, los de intereses de la Emisión de 1917.

Los correspondientes a los números sucesivos, se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 13 de noviembre de 1918.—El secretario general, O. Blanco-Reco.

La Unión y el Fénix Español.



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

En el momento de cerrar.

El Consejo de ayer.

A la entrada.

A las once y media de la mañana de ayer comenzó en la Presidencia el anunciado Consejo.

Los ministros de Guerra y Marina manifestaron a la entrada que llevaban algunos expedientes de trámite, y el ministro de Estado, algunos asuntos de su departamento.

El ministro de Abastecimientos, contestando a preguntas de los periodistas, dijo que se van regularizando los suministros de carbón y harina, pues actualmente se hacen grandes ofertas de dichos artículos.

Insistió el ministro en que no se elevarán las tasas en el carbón ni en el trigo y en todo se rebajarán.

Los almacenistas—añadió—deben tener esto en cuenta, pues si no puede ocurrirles lo que les ha pasado a los laneros, que, por no aceptar en su tiempo la tasa, tienen ahora que vender la lana con un 50 por 100 de rebaja sobre aquellos precios.

El ministro de la Gobernación dijo que daría cuenta de las dimisiones de algunos gobernadores.

Manifestó que nada anormal ocurría en cuanto se refiere a Sanidad y orden público.

Sobre la dimisión del subsecretario de Gobernación dijo el Sr. Silvea que aun espera convencerle para que continúe en su puesto.

Hablando con el ministro de Instrucción pública de la provisión de altos cargos, dijo que ya anteaer había dicho el presidente del Consejo lo único que hay sobre este asunto.

El marqués de Alhucemas llegó el último al Consejo y manifestó que acababa de despachar con el Rey.

Al salir de Palacio saludó el presidente al señor Ventosa, que había cumplimentado a Su Majestad.

El conde de Romanones abandonó la Presidencia antes que sus compañeros porque tenía necesidad de ir al ministerio de Estado.

Dijo a los periodistas que en la reunión se había tratado de asuntos de carácter ordinario.

La nota oficiosa.

Terminó el Consejo a las dos menos cuarto.

La nota oficiosa dice así:

«El ministro de Marina sometió a la consideración del Consejo la conveniencia de modificar el servicio de vigilancia que ejercen en las costas nuestros buques de guerra, y que venía sosteniéndose por las circunstancias que suponía el estado de guerra actual.

El Consejo acordó de conformidad con lo propuesto.

Sometió también dicho ministro al examen del Consejo el proyecto de fuerzas navales para 1919, que fué aprobado.

Y fué también resuelto sea sacado nuevamente a concurso, contando con los créditos necesarios para los primeros meses del año próximo, el expediente de adjudicación de la construcción del nuevo ministerio de Marín.

El Gobierno después examinó diferentes asuntos de política exterior e interior.»

La Sociedad de las Naciones.

El exministro D. Rafael Gasset presentó ayer a la Mesa del Congreso la siguiente proposición incidental, de la que se dará cuenta a la Cámara el martes próximo:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar la satisfacción con que venían que el Gobierno, atendiendo elevadas y nobilísimas iniciativas cuyo triunfo implicaría notorio progreso moral para la Humanidad e indudable ventaja para los intereses españoles, adoptara los siguientes acuerdos:

Primero. Expresar, en la forma que ya lo han realizado Gobiernos de otros países neutrales, su adhesión a la idea de constituir la Sociedad de las Naciones.

Segundo. Nombrar sin demora jurisperitos y economistas, a los que se confíe el estudio de una ponencia sobre los puntos de vista que España debería sustentar ante la Sociedad de las Naciones en relación con las bases y declaraciones del presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson, en las que se integran los fundamentos de la paz futura, que afectan a todos los Estados como a la proyectada Sociedad de las Naciones.

La aproximación francoespañola

El Comité de aproximación francoespañola, que preside el duque de Alba, ha remitido al presidente de la República francesa el siguiente despacho de felicitación:

«El Comité de aproximación francoespañola, creado en Madrid a fines del año 1916, en los días en que, lejána aun la victoria, la noble Francia combatía con un heroísmo que provocaba la admiración del mundo entero, experimenta vivo placer y satisfacción profunda al ver que en esta fecha histórica del 11 de noviembre su primer deseo se ha cumplido con el triunfo militar de los aliados.

Permitid, señor presidente, que os enviemos con este motivo, y con la reiteración de nuestra amistad hacia Francia, nuestra felicitación más entusiasta.

En ella comprendemos a la nación entera, de que es usted jefe democrático y amado, y con usted al ilustre político M. Clemenceau, al admirable mariscal Foch, a vuestros generales y soldados, a la masa heroica de los hijos de esa hermosa tierra de Francia, que siempre han cumplido la misión de orientar al espíritu humano por la senda de la ciencia, de la libertad y de la democracia.

Que nuestro saludo sea capaz de consolidar más allá de la victoria la simpatía, el respeto y el afecto que nos ha unido a Francia en los días de dolor y de angustia, cuando la sangre generosa de vuestros conciudadanos se mezclaba en los campos de batalla con la de los legionarios españoles que combatían por la Justicia y el Derecho.

Madrid, 11 de noviembre de 1918.»

PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16. — TELÉF. 14-02